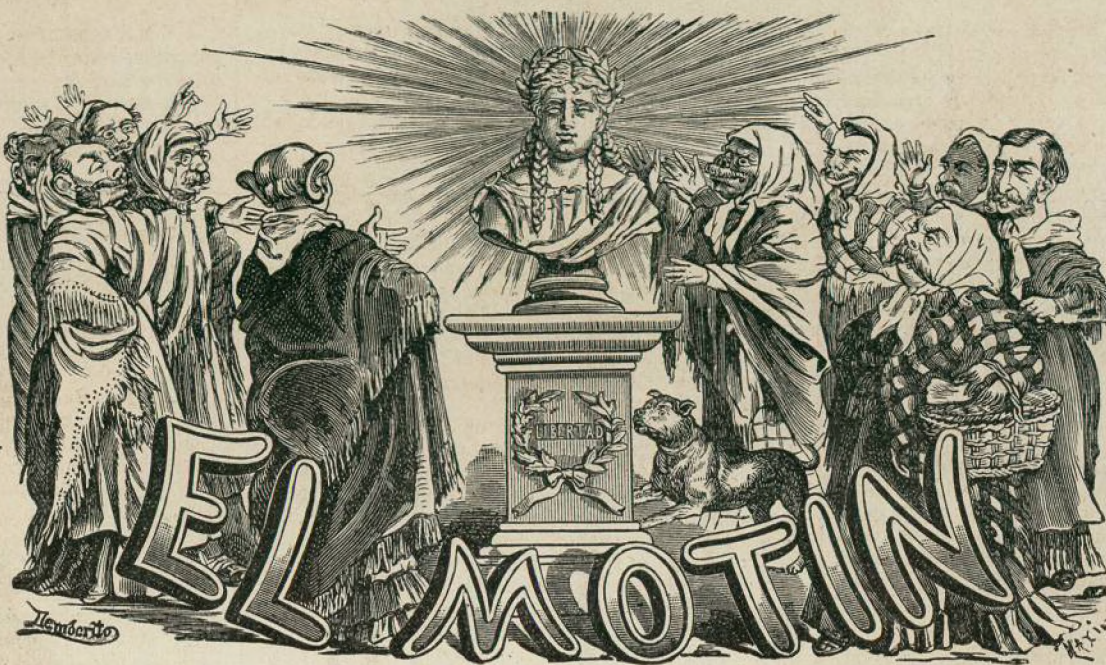


PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
MADRID		
Un trimestre...	2	50
Un semestre....	5	»
Un año.....	10	»
PROVINCIAS		
Tres meses.....	3	»
Seis.....	5	50
Un año.....	10	»
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		

Número suelto,
15 cénts.



PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado,
25 cénts.

EL TRIUNFO DE CÁNOVAS

Si no fuéramos revolucionarios, seríamos conservadores de Cánovas; y no porque ese partido doctrinario é immoral nos inspire la menor simpatía, sino porque á lo ménos tiene la virtud, rara en estos tiempos, de ir derecho á un fin determinado sin vacilaciones ni escrúpulos; y en política, la tenacidad en los propósitos, sean estos cuales fueren, es indicio de potencia y virilidad.

Pero fusionistas... pero demócratas monárquicos... ¡oh! Eso no lo seríamos nunca, por no ver marcadas nuestras frentes con el estigma de la vacilación y la cobardía. Fluctuar entre dos Constituciones, como la burra de Buridan entre dos piensos, contradecirse á cada paso, según la esperanza que se abriga ó el desaire que se teme; esto, ni es serio, ni propio de hombres de partido.

Sagasta ofreció gobernar con la Constitución de 1869; Moret lo mismo; y uno y otro, al llegar ó al verse cerca del poder, desmienten sus afirmaciones, cual si una fuerza superior los moviese, y se deciden por la Constitución de 1876, aunque declarando, por un resto de pudor, que interpretada con el espíritu de la del 69.

¡Qué espíritu ni qué niño muerto! Si cuando regía esa Constitución todo era buscar callejuelas para salirse, no ya de su espíritu, sino de su letra en lo que tenía de más claro y terminante, ¿cómo van á inspirarse en ella, hoy que pueden, sin faltar á la vigente, satisfacer sus instintos de reaccionarios?

Para ser lógicos, deberían todos los monárquicos de la dinastía disponer una manifestación pacífica, y con la vista baja dirigirse á la calle de Fuencarral, entrar en la morada de Cánovas, ponerse de rodillas ante él, entonar el yo pecador, y exclamar luego, besando la tierra que pisase: *Solo tú eres grande*. Pero no lo harán, que ese acto sería un acto de justicia, y no están ellos acostumbrados á realizarlos.

GARIBAYS POLÍTICOS

Ni en la democracia ni en la monarquía están, por más que procuran tener un pié en cada campo. ¿Necesito decir que me refiero á Martos, á su ángel malo Montero Ríos y á los pocos amigos que les siguen?

¡Pobrecillos! Casi me van dando lástima, al ver lo mal que se les va poniendo todo. Rompieron en Biarritz con su partido, creyendo que los seguiría, y ¡oh dolor! ¡oh desengaño! se quedaron solitos.

Volviéron sus ojos á la monarquía, y se encontraron con que Moret, que vale mucho ménos que ellos, se les había adelantado; y que, de hacer la evolución, sería ya como subalternos ó segundos.

Fijáronse en el leal y consecuente Don Francisco Serrano, y éste, entusiasmado con el liberalismo de Sagasta, habló en Linares, y habló para matar las esperanzas del grupito benévolo.

Desesperados ya, estaban dispuestos á transigir con Moret, cuando este caballero, por imposiciones ajenas ó por miedo á que la entrada de Martos y Montero en su partido diera al traste con su efímera influencia, se declara partidario de la Constitución de 1876.

No podían haberse juntado más calamidades en ménos tiempo, para acabar con la paciencia de esos benévolos, y tenerlos siempre con el alma en un hilo. Y lo más sensible, es que ahora, con las fuerzas postradas y el ánimo rendido, tienen los infelices que emprender el camino hacia la Constitución de 1876, á donde llegarán indudablemente, pero ¿en qué estado? Rotos en su fama, heridos en sus creencias, exánimes en sus proyectos, y cuando tal vez esté cerca la avalancha revolucionaria que ha de sepultar tanta defecación, tantas debilidades y tanta apostasía.

Compadezcamos, pues, á esos Garibays políticos, que están en el aire, sin medios para subir y expuestos á reventarse al caer.

EL COLECTOR DE SAN PEDRO

Sin duda sabrán ustedes, por haberlo oído al clero, que hoy entre cuatro paredes está el Papa prisionero.

Tampoco ignoran acaso, que es el triste calabozo donde llora su fracaso, un palacio que da gozo; que guardias y servidores en su encierro necesita, y lujo y pompa y honores, y por consiguiente, *quita*; que, atendiendo á esta razón, para enviarle el metal se ha abierto una suscripción por la gente clerical;

que en fin, con piadoso celo buscan los obispos oro que del portero del cielo aumente el rico tesoro.

Pues aunque excuso advertir que el buen santo no lo ve, los curas dan en decir que es de San Pedro el *parné*.

Todo esto nadie lo ignora, pero falta lo mejor: y es que Don Práxedes llora del Papa por el dolor.

Buscando alivio á los males de su situación horrible, para mandarle unos reales hace todo lo posible.

De los donantes la lista su influjo llenará presto, con todo fiel fusionista que cobre del presupuesto.

Por tal medio, fácilmente podrá su objeto alcanzar, adquiriendo la patente de católico ejemplar.

Una vez dada esta prueba de consecuencia y pericia, que los laureles remueva de la carga de justicia,

temeroso en su egoísmo, al jefe de la fusión hasta Don Cándido mismo podrá decir con razón:

«Eso es parodiarme, hermano, pues que intenta poner, veo, al morrion del miliciano la borla del solideo.»

Es verdad, pero así y todo ¿quién no llora de ternura viendo á Sagasta que el modo de ser santo se procura?

Yo por mí, aplaudo su obra, y es más: creo que el dinero, pues se sabe que le sobra, debe dársele.... el bracero.

ABUSO DE MENORES

Lloremos con ellos. Empiezan á vivir, y los primeros desengaños y los primeros golpes de la suerte adversa, anegan el alma en lágrimas de desconsuelo.

Todos hemos sido niños, aunque no demócratas-dinásticos, y todos hemos llorado en edad temprana ilusiones perdidas y esperanzas muertas; y aún siendo fingidas, como muchas veces lo eran, no por eso dejaban de destrozarnos el corazón.

La fusión que Moret ha realizado con el partido dominante al aceptar la Constitución de 1876, debe haber aterrado á sus partidarios. Y se comprende. Componiendo solos un partidito, tenían la seguridad, si un

día llegaban al poder, de ser todos ellos unos personajes, por la sencilla razón de que, siendo pocos, á todos alcanzaria el reparto de los primeros puestos.

Pero ¿y ahora, que su jefe, sin previo acuerdo, los ha amalgamado con los constitucionales y centralistas? Ahora no les queda más recurso que mendigar humildemente un destinito, que tal vez no les concedan, y lamentarse de la prisa que se dieron á echárselas de hombres políticos.

En algunas zarzuelas hay coros de niños que ganan poco, pero que entretienen al público hasta que salen las partes principales. Eso les ha sucedido á ellos con Moret: le han servido de comparsas, y hoy les queda únicamente el consuelo de haber contribuido al buen éxito de la obra.

No amilanarse por ese contratiempo, hijos míos, y proseguid impertérritos vuestro camino, que os llevará en derecho á los dominios de Cánovas; porque soñar que habeis de servir para nada que favorezca á la libertad, es exponeros á llevar un desengaño tan grande como el que os ha preparado vuestro simpático jefe.

Distribuirse por los demás partidos como Dios os dé á entender, y no olvidarse de que la vida está llena de desencantos y burlas de la suerte; y que mientras no alcanceis la mayor edad en política, abusarán de vosotros como hasta aquí.

EXPLICACION DE LA CARICATURA

Bien poca necesita la de hoy. Nocedal, oyendo en confesión á Sagasta, y Castelar, Romero y Moret esperando turno para descargar su conciencia de los pecados cometidos contra la libertad. Ninguno está arrepentido ni hace propósito de la enmienda.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

En el nombre de *La Union*, *La Fé* y *El Siglo Futuro*, tres periódicos distintos y un sólo *carca* verdadero.

Amados lectores míos: Antes de comenzar esta moralizadora sección, y en prueba de imparcialidad y rectitud, diré que el sacristán de Tomelloso no ha tenido participación en el robo de las alhajas de aquella iglesia.

Así, á lo ménos, lo afirma el cura de su parroquia, persona desinteresada en el asunto, como VV. comprenderán, y que debe saber lo que se dice.

La impiedad y la lectura de *El Motin* continúan haciendo estragos. Dígalo si no el feligrés de Santa María de Pinel (Lugo), á quien el cura párroco le administró un piadoso trabucazo con las manitas que había bendecido aquella mañana la sagrada forma.

Propongo que á cada ciudadano español se nos conceda una pareja de orden público, para no ser escabechados sacerdotalmente.

Llegaron á Alcira los catedráticos del Instituto de segunda enseñanza de Valencia para examinar á los alumnos de la Escuela Pia, y los Padres, para osequiarlos, improvisaron todas las noches una *juergueta*, tocando el piano el P. Tarín, y haciendo prodigios con los pies el P. Pío y el P. Juan Mengud. Muchas señoritas, todas muy retrecheras, les ayudaban en tan agradable penitencia.

Que esto influyera en los exámenes, no seré yo quien lo sospeche; pero sí me atreveré á afirmar, que lo ménos malo que puede hacer un cura, es cantar y tocar y andar por el aire; dígalo si no el feligrés de la *flor* que antecede y el de la que sigue.

En la calle de la Piedad, de Barcelona, hay una casa de *señoritas* que no lo son; de esas que, en cuanto

EL MOTIN



—Acúsame, padre, de que he renegado de la libertad.
—Si no es más que eso, *ego te absolvo*, hija mia, que yo también he sido miliciano. Retírate, y á ver si hay más señoras que confesar.

anochece, importunan con mucha amabilidad á los transeuntes.

Y lo más notable y singular, dice el colega de donde tomo la noticia, «es que, segun cuentan las crónicas, aquella casa *non sancta* es propiedad de todo un señor canónigo, quien parece cobra muy buenos cuartos de tan *amables* inquilinas.»

Yo no puedo creer que esto sea verdad, porque de serlo, se vería precisado el apreciable señor á poner en las *édulas* de empadronamiento: *oficio* ó *ocupacion*: canónigo y propietario de casas destinadas á colegio de vestales.

Encaramado el cura de La Pedraza, cerca de reemplazo, en el púlpito de la iglesia de Torremormojón, decía, después de poner como chupa de dómine á los liberales:

«Si no os abrazais al corazón de Jesús, vendrá una revolución terrible; y como ya no habrá oro ni plata en los templos, los liberales acudirán á vuestras casas y os arrebatarán vuestras haciendas, por ser, segun ellos, mal adquiridas.»

Quisiera, apreciable presbítero, que viniese pronto eso que dices, para verte correr con la sotana remangada por esos trigos de Dios, y dejarte después por embustero; lo único que sentiría, es que no quedase oro ni plata en los templos, para que comieran bien unos cuantos días los pobres que hoy ayunan, mientras tú y los tuyos os atracáis como pavos.

Y entre paréntesis. ¿A qué les dijiste en el mismo sermón á las mujeres, que Cristo perdonó á la Magdalena *porque habia amado mucho*? ¿Fue con segunda intención? Dilo francamente; sin modestia. Un cura que trata de ladrones á los liberales, no debe tenerla para nada. Vamos, hombre, como si te estuvieses confesando. ¿Fue con segunda, sí ó no? Porque la indirectilla tiene mérito.

¿Y me pregunta V., querido amigo de Alcira, qué privilegio tienen los curas para promover rifas sin pagar al Tesoro la cuota correspondiente? ¿Qué inocente es V. El de ser curas; que en este país las leyes son letra muerta para ellos.

Y si á lo ménos redactasen bien las papeletas... Pero ni siquiera eso.

En una de las que V. me envía, resulta textualmente, que el altar y la capilla son para la ternera. Prueba al canto:



CONGREGACION DE JÓVENES
HIJAS DE MARÍA Y TERESA DE JESÚS

RIFA de una TERNERITA para cubrir los gastos ocasionados en el decorado de su Altar y Capilla.

Núms. 1003 y 1004.

Precio: 10 céntos. Precio: 10 céntos.
Caduca a los 3 meses. Caduca a los 3 meses.

De manera, que ni respeto á la ley, ni pago al Tesoro, ni gramática.

Y no cansando más, pongáme V. á los pies de esas señoritas de la congregación, si son guapas, y que aproveche la ternera á quien le toque, si no es cura el agraciado.

El cura de Peña Castillo se ha negado á bautizar un niño, porque el padrino no presentaba la papeleta de comunión.

Bien; esto es el pan nuestro de cada día. Pero vamos á lo importante. ¿Cómo sigue el niño? ¿Tan sano, no es esto? Pues entonces, lo demás es *pecatta minuta*.

Una niña, de cuatro años y medio de edad, ha sido atropellada brutalmente por las monjas ó hermanas del establecimiento de huérfanas, en Manresa.

Lo siento por la niña y casi me alegro por los padres. ¿A quién se le ocurre educar hijos en establecimientos clericales? ¿Qué idea tienen las monjas *acecinadas* y los frailes grasientos de lo que es un niño, cuando si los han tenido, —que si los habrán tenido muchos y muchas,—ha sido faltando á sus deberes?

Todos VV. sabrán que la gente *negra*, lo mismo la de hábito largo que la de corto, recogian sellos usados para redimir cautivos, que en ninguna parte existen hoy. Después de muchas investigaciones, el físico M. Naquet ha descubierto la manera de usarlos nuevamente, dejándolos limpios como una patena. Y hé aquí cómo se ha privado de grandes entradas á corporaciones muy respetables.

Pero hombre, ¡que en todo lo que pone mano esta gente han de mediar cuartos ó faldas!

Si casi estoy por hacerme cura. Si no usaran esos trajes tan feos, ni se pusieran tan gordos y vulgares...

Porque la verdad, los cuartos y las mujeres me gustan mucho... tanto como á ellos.

Misas con obsequio, segun *El Globo*, de donde copio lo siguiente:

«Un amigo particular nuestro ha visto un volante de un obispo á uno de los párrocos de su diócesis, diciéndole que si se encarga de aplicar veinte misas por el difunto arzobispo de Valladolid, Sr. Blanco, quedará suscrito por un año al periódico *La Union*, y que espera la respuesta.»

El Aspid, de Jerónimo Paturot, entre otros regalos,

ofrecía á todo aquel que se suscribiese, una cazuela de hígado de cerdo. *La Union* ha avanzado más y ofrece suscripción por misas.

Para mercaderes, los del templo.

Pregunta *La Tronada*, periódico libre-pensador de Barcelona:

«¿Podría aclararnos el Sr. Urquinaona el paradero del cura Juan Saura, beneficiado de esta catedral, para aliviar á unas beatas que precisan saberlo, por no sé qué de 5.000 duros, la bolsa y otro berengenal?»

¿Para qué? Aunque pareciese, que lo dudo, las pobres beatas se verían precisadas á cantar, parodiando lo de *La camisa de la Lola*:

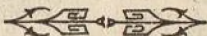
«El clérigo ha parecido,
pero los ochavos no.»

Con los ojos humedecidos en llanto, he leído la descripción que hace un periódico neo, de un colegio que ha visitado; de ella traslado lo siguiente:

«Al ver aquella sala llena de escritorios en miniatura, limpios y tersos como las almas de los dichosos seres á quienes están destinados; cada mesita con su pequeño pupitre, y en cada silla un niño; éste rubio y blanco como un ángel del Norte; aquél de ojos negros y rasgados, como los ángeles del Mediodía, los padres gozaban, preguntándose [cuándo serán hombres] mientras que las madres, ufanas con los adelantos de sus pequeñuelos, exclamaban: ¡Pobrecillos!»

El corazón maternal no se engaña nunca; y las madres que así exclamaban, no sería seguramente por lo que dice *La Union*, sino porque verían con los ojos del cariño, como yo con los de la experiencia, á un jesuita detrás de cada chiquitín, mirándole atentamente y acariciándole con ternura; y recordaría...

Los sollozos me impedían continuar.



Dice Sagasta que el sufragio universal es el triunfo de la ignorancia sobre la inteligencia.

Las Cortes del 69, elegidas por ese procedimiento, lo desmienten. Ni más dignas, ni más inteligentes, ni más nobles y de más alteza de miras, las ha habido nunca en España.

Hubo sus excepciones. ¡Como que Sagasta perteneció á ellas! Pero esto no amengua en nada su alta valía.

Ha sentado plaza en la cárcel de la Coruña, un niño de catorce años que asesinó á otro de quince.

Desde que algunos niños se las echan de hombres en política, otros, por imitarles dentro de su esfera, se escapan con mujeres, rifen y asesinan.

¡Ay Herodes de mi alma, y qué falta haces!

De *La Nueva Alianza*:

«Suprimir todos los presbíteros y aplicar la partida del presupuesto que les es respectiva á la enseñanza laica, es nuestro bello ideal. Faltan casi tantos maestros como curas sobran.»

¿Suprimir todos los presbíteros? Eso es ya una exageración, y las cosas en un justo medio es como están bien. Dejad siquiera un par de ellos para muestra.

En Málaga ha estado una niña á punto de ser enterrada viva.

No le sucederá eso á Sagasta, porque está bien muerto, políticamente hablando.

En Linares, al hacer una excavación, han sido hallados seis esqueletos.

Maestros de escuela al natural.

Ciudadano de la Felguera: Dé V. las gracias á don Gervasio, y á D. Demetrio y á doña Margarita, por haber dejado en paz á EL MOTIN, y adviértales que sigan por ese camino, si no quieren que se sepa todo.

De *La Fé*:

«...Hay mucha diferencia entre derramar la sangre por los reyes antiguos, descendientes de reyes, personas bondadosas, decentes y bien educadas, que por los reyezuelos que surgen de las barricadas ó de los pronunciamentos, advenedizos dados á la tiranía, que no conocen ni inspiran respeto, y hasta por lo comun, bastante mal educados.»

Lo de las barricadas va con D. Cándido. En cuanto á lo de verter la sangre, le diremos que ni por los unos ni por los otros. Por la libertad ya es otra cosa.

Por fin ha resultado cierta la noticia de que *La Prensa Moderna* habia sido llevada á los tribunales. Las noticias favorables á la libertad, se confirman pocas veces; pero las contrarias, siempre.

Estando á la recíproca para en su día.

Una chispa eléctrica hizo destrozos en el capitel y el órgano de la iglesia de la Concepción de Albacete. Quisiera oír á los neos si un rayo cayera en la redacción de EL MOTIN. Lo achacaban, cuando menos, á castigo del cielo; de ese cielo que les permite destruir á menudo las iglesias.

Desde los próximos presupuestos, á cada perro se le impondrá en Madrid 10 pesetas de contribución anual.

Es poco, y el municipio debería apretar ahí la mano, aunque en cambio rebajase la cuota de los artículos de consumo que más gastan los jornaleros.

En un caserío cerca de Mollet, una curandera, que

en esto de sacar los malos espíritus hacía la competencia á cualquier presbítero rural, causó, dicen, la muerte de una joven enferma, tapándole la boca con un crucifijo, mientras recitaba una sarta de sandeces que queria hacer pasar por oraciones.

Y en vista de estos ejemplos, ¿podrá EL MOTIN cesar en su civilizadora tarea de atacar la superstición y el fanatismo? Nunca; por su voluntad, se entiende.

Ha dicho Sagasta que está arrepentido de no haber sido más enérgico cuando deportó á las Marianas á 4.000 españoles en 1874.

No lo estará tanto como lo estamos nosotros de no haberlo deportado en 1873.

Un maestro de escuela se presentó á pedir limosna en la redacción de un periódico de Barcelona.

Donde los curas dominan, justo es que los maestros mendiguen.

Para *El Tiempo*, la política de la fusión es de tren de recreo.

De recreo para ella solamente; no para los conservadores, que por ahora viajan en la perrera.

El Sr. Blanco Rajoy, en su entusiasmo ministerial, empleó la frase, *la augusta persona del Sr. Sagasta*. Que le den una dirección; se la ha ganado.

La Union afirma que la religión lo purifica y embelece todo.

No es cierto; díganlo si no esos curas cuadrados, sin pescuezo ni cintura, y con abdómen descomunal, que andan por ahí.

Empieza un suelto *El Eco del Litoral*:

«El Sr. Moret ha hecho el amor al general Lopez Dominguez.»

[Hombre, por los clavos de Cristo señor nuestro!....]

Un incendio ha destruido en el pueblo de Palacios (Sevilla) seis cuadras.

Los neos están en desgracia este año.

Un tal Sardá, cura en Sabadell, ha dicho «que los padres que mandan sus hijos á las escuelas laicas, pecan más mortalmente que si los mataran, más que si los precipitasen de un derrumbadero, más que si vendiesen sus hijas á la prostitución.»

¿Con que sí? Pues á las escuelas laicas con los chicos, que algo bueno tendrán cuando los curas las atacan así.

El miércoles ocurrió una gran catástrofe en Barcelona. Reventó la caldera de vapor de una fábrica y hundió el edificio, causando innumerables víctimas.

Hasta la hora presente, ignoro si los que están suscribiéndose por miles de pesetas para socorrer al Papa, que vive como un príncipe, han dado dos reales siquiera para las víctimas del siniestro.

Hablando de Sagasta, dice un periódico ministerial que no queria la fusión, y se la impusieron los impacientes del poder.

No puede darse mayor franqueza.

Ya saben los Martinez del ministerio por qué se juntó con ellos Sagasta: porque el apetito de los suyos le empujaba hácia el comedor.

Sobre el suicidio del cura de Guisona, dice *La Fé*: «Los sacerdotes tambien se vuelven locos.»

Como las personas, vamos.

Siguen los atropellos producidos por los carruajes. Arrollado por uno de estos, resultó dias pasados con varias contusiones un panadero.

El periódico de donde tomamos la noticia, no dice si metieron después al panadero en la cárcel, como merecia.

La Union mestiza insulta á Garibaldi porque arrebató el poder temporal al Papa.

[Sacrílego! Ir así contra los inescrutables designios de la Providencia, que permitió tan fausto suceso!]

LIBROS RECIBIDOS

Las llaves del Estrecho, estudio sobre la reconquista de Gibraltar, por José Navarrete, precedido de una carta-prólogo del Excmo. Sr. Teniente General Don José Lopez Dominguez.—3 pesetas.—Librería de Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y principales.

Lázaro, casi novela, por Jacinto Octavio Picon.—2 pesetas.—Madrid 1882, librería de Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo núm. 2, y en las principales de toda España.

ANUNCIO

Se venden colecciones del primer año de EL MOTIN á 16 pesetas, en la Administración de este periódico.

Imprenta de M. Romero, Ventura Rodriguez, 8.